



## FIEBRE

1. La fiebre consiste en la elevación de la temperatura normal del cuerpo y suele estar provocada por infecciones. La causa más frecuente de infecciones en niños son los virus.
2. La fiebre no es una enfermedad. Sirve para **defendernos** de las infecciones causadas por virus o bacterias, y está bajo control del sistema nervioso.
3. La fiebre por sí misma no causa daño cerebral, ni ceguera, ni sordera, ni muerte.
4. Algunos niños pueden tener convulsiones por fiebre, pero el uso de medicamentos para bajar la fiebre (antitérmicos), no previene éstas convulsiones.
5. Cuando hay fiebre es posible que el niño se queje de **dolor** y/o **malestar** y en estas circunstancias habrá que dar medicamentos para tratar el dolor/malestar en la pauta indicada por el pediatra. **No dar medicamentos por el hecho de tener fiebre.**
6. Los medicamentos que se usan para tratar el dolor son ibuprofeno y paracetamol, siendo su eficacia similar. No conviene asociar ni alternar paracetamol e ibuprofeno. No se debe usar aspirina en los niños.
7. **No se deben utilizar compresas de alcohol, baños, duchas o paños fríos para tratar de bajar la temperatura** por estos medios. Mantenga una temperatura ambiente agradable y no abrigue en exceso al niño.
8. Es importante que el niño esté bien **hidratado**. Ofrezcale líquidos de manera frecuente, preferentemente azucarados (zumos, batidos, papillas...) para aportarle la energía que precisa para combatir el proceso infeccioso.
9. Ni los grados de temperatura, ni cómo se comporta la fiebre a lo largo del día, o cómo responde a medicamentos, tienen relación con la gravedad de la infección o con el origen de la misma (virus o bacterias).
10. Lo más importante es vigilar al niño con fiebre y no vigilar el termómetro. Los signos de gravedad o empeoramiento que requieren una consulta urgente en Servicio de Urgencias son:
  - **Manchas en la piel, de color rojo oscuro o morado que no desaparecen al estirar la piel de alrededor.**
  - Decaimiento, irritabilidad o llanto excesivo difícil de calmar.
  - Convulsión o pérdida de conocimiento.
  - Dificultad para respirar (marca las costillas y hunde el esternón, se oyen como silbidos cuando respira, respiración muy rápida, agitada, etc.).
  - Vómitos y/o diarrea persistentes o muy abundantes que causen deshidratación (lengua seca, ausencia de saliva, ojos hundidos, etc.).
  - Siempre hay que consultar en todo bebé menor de tres meses de edad con temperatura en axila igual o mayor de 38.0°C.

Referencias:

Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria. Decálogo de la Fiebre. NICE. National Institute for Health and Care Excellence. Feverish child. Sociedad Española de Urgencias de Pediatría.

